

INTERVENCIONES DE PARTIDO

José María Aznar

**CLAUSURA DEL II CONGRESO
DEL PARTIDO POPULAR EN ESTADOS UNIDOS
New Jersey, 5 de diciembre de 2010**

El Partido Popular es un partido comprometido con el sentido de la libertad, con el sentido de la responsabilidad individual, con lo que significa la modernización de España y su apertura al exterior.

El Partido Popular es el partido de la apertura, de la modernización, del progreso, de la estabilidad, de los cinco millones de empleos, de la Seguridad Social con enormes superávits. Un partido que expresa la confianza mayoritaria del país con una gran dosis de confianza internacional. Un partido que defiende la libertad responsable y confía en el ejercicio de la democracia como garantía de los derechos y libertades de los ciudadanos. Un partido que expresa, en un proyecto y en unas ideas, la continuidad histórica del proceso que nace en la Transición democrática española.

Cuando ganamos el Gobierno en 1996, veníamos a continuar la historia de España, especialmente la que había nacido desde la Transición democrática. Veníamos a fortalecer proyectos comunes, proyectos compartidos, proyectos de futuro, ideas abiertas al mundo. Cultivamos el sentido de la convivencia de los españoles, la idea de que los consensos son imprescindibles y necesarios para forjar mejor las cosas.

No es mirando hacia atrás, mirando al pasado, escarbando viejas tierras y viejas heridas, como debe construirse el futuro.

Desde el centro, fortalecimos la garantía de los pilares de nuestra Transición, fundamentada en la confianza de los españoles en el futuro y en sus ganas de ganarlo, la idea de renunciar a los objetivos máximos para permitir un consenso básico que permitiera avanzar al país, y por tanto, la idea de que todos debíamos renunciar a algo.

También desde el centro defendimos la pluralidad constitutiva de España y creímos que sólo desde esa pluralidad constitutiva se debía reconocer la existencia de la nación española. Todo eso tenía una expresión constitucional que era la base de nuestra estabilidad. Fue la base y debe seguir siendo la base para el futuro de nuestro progreso.

Todo eso representa el Partido Popular. Y todo eso puede resumirse en una palabra: patriotismo. Entendemos el patriotismo como una preocupación por nuestro país, como un proyecto incluyente para todos. No queremos volver a la España de los antiguos enfrentamientos o a la que llamaba antipatriotas a todos aquellos que no pensaban como los que gobernaban. Es un patriotismo moderno, abierto, incluyente y constructivo.

Y España necesita ahora muchos españoles comprometidos.

Compartimos el amor a España y a los españoles. Compartimos ser miembros del Partido Popular como gran partido que representa una idea de unidad, de cohesión y de esperanza de futuro para España. Pero también sabemos, entendemos y comprendemos lo que significa en el mundo y en su relación con España este gran país que son los EEUU. Hay que mantener unas políticas sólidas, basadas en los valores atlánticos, en la expresión de lo que ha garantizado más estabilidad y prosperidad al mundo a lo largo de su historia.

El mantenimiento de unas políticas basadas en el respeto y en la expansión de la libertad, la democracia, el Estado de derecho, la tolerancia, el pluralismo, la igualdad entre hombres y mujeres y en los valores occidentales, forma parte de los acuerdos del Pacto Atlántico que, en este momento, tiene que ser reforzado tanto en Europa como en España.

En España damos pasos atrás muy graves en nuestra presencia internacional. Otros han ocupado ese vacío. Desgraciadamente esos pasos atrás no los hemos dado porque nos hayan empujado, sino porque se han tomado decisiones muy equivocadas. Volvamos otra vez a fortalecer nuestra posición y a estar en el centro de lo que significan las políticas de buenas decisiones en el mundo.

Yo siempre defenderé que mi país esté en el centro y en la mesa donde se toman las decisiones. Nunca defenderé que mi país esté fuera de la mesa para que otros tomen todas las decisiones por mí y luego quejarme de las decisiones que otros toman.

España sigue siendo y va a seguir siendo un país fundamental para el mundo, y haremos muy bien los europeos si lo tenemos muy en cuenta para nuestro futuro y reforzamos nuestras políticas en ese sentido.

Actualmente España vive una crisis inmensa, crítica, brutal. Sin embargo, España como nación tiene capacidad para superar esta situación. En nuestro país hay muy buenas empresas, muy buenos profesionales, muy buenos trabajadores, y mucha gente con gran capacidad para hacer muchas cosas. Pero hay que darles la oportunidad de hacerlas. Para ello, en primer lugar, debemos recuperar la confianza en el país, en nosotros mismos.

España vive momentos muy críticos y muy peligrosos. Hay que hablar con toda claridad. Sin embargo, alguien que cada 15 días invita a un país a darse un paseo al borde del precipicio, o a jugar a la ruleta rusa, hace que el país acabe cayendo por el precipicio o recibiendo un resultado muy desagradable de este juego.

Prolongar la situación política actual de España, la situación de empobrecimiento, de división, de incompetencia y de sectarismo, es un inmenso error. Cuanto antes se sienten las bases para producir la recuperación de las capacidades de España, tanto mejor para España y para las oportunidades de los españoles.

España vive una crisis política, institucional y económica muy profunda, con consecuencias sociales muy graves para el país. Superarla no va a ser una tarea fácil. El Partido Popular debe estar a la altura de las circunstancias. Debemos hablar con claridad y demostrar la fortaleza necesaria para superar la situación.

Estos días, en el trigésimo segundo aniversario de la Constitución Española, los elementos básicos que hay que reivindicar para todos los españoles, como un legado imprescindible para el futuro, son los siguientes:

1. España y los españoles tenemos que reflexionar seriamente sobre la viabilidad de nuestro Estado. Hoy, el Estado español que encarna institucionalmente la nación española no es viable políticamente, y es insostenible financieramente. Hemos convertido nuestro Estado en un Estado residual, que no es capaz de remontar con eficacia y seguridad la situación, ni de garantizar a los españoles una estabilidad en el futuro. Y eso significa ordenar desde el punto de vista de la capacidad económica, y con decisión política, un proceso que nunca debía haber descarrilado.

Es diferente hablar de organizar la pluralidad constitutiva de España a discutir si merece la pena o no seguir adelante con la nación española. Son dos mundos distintos que no teníamos que haber vivido y a los que nos han llevado erróneamente. Es necesario afrontarlo, y se puede afrontar como se deben afrontar las cosas en un país capaz de ejercer esas reflexiones y de tomar decisiones importantes.

2. España debe hacer reformas estructurales muy importantes. Porque nuestro país tiene que ofrecer al mundo dos cosas básicas: una, una expectativa de crecimiento económico, y dos, una clara mejora de nuestra competitividad. Para ofrecer una expectativa de crecimiento tenemos que mejorar nuestra competitividad. Si no somos competitivos no podemos tener crecimiento. Y eso significa que no podemos generar confianza, ni recibir inversiones, ni crear empleo, ni tener oportunidades para la gente.

Es fundamental, en la hora actual de España, no vivir a remolque de lo que otros deciden. España no puede vivir todos los días a expensas de lo que dicen los mercados o la UE, e improvisar con parches para intentar salvar la situación y tapar la hemorragia.

España necesita definir un gran proyecto de reformas estructurales, ponerlo encima de la mesa, y adelantarse a todas las circunstancias. No puede ser un mero generador de parches que no resuelven la situación. España debe promover políticas que sirvan no solo para contener la crisis sino que logren la expansión de la confianza en el futuro.

Ya lo hicimos y lo tenemos que volver a hacer. Porque cuando tuvimos que cumplir las condiciones para ser miembros del euro no nos limitamos a alcanzar el mínimo para que nos aceptaran. Demostramos que éramos capaces de generar más estabilidad, más confianza y más puestos de trabajo que muchos países europeos. No íbamos detrás de las circunstancias parcheando la situación. Se puso un proyecto encima de la mesa; se llamó a la mayoría del país; la mayoría del país respondió como ha respondido tantas veces, y España consiguió sus objetivos.

Cuando los españoles han sido llamados a consolidar la democracia, a derrotar el terrorismo, a ser parte del euro, a abrirse al mundo, a estar entre las primeras democracias del mundo, siempre han respondido positivamente. Pero hay que llamarles con competencia, con un proyecto sólido y con capacidad para hacerlo. Es muy importante ponerse por delante de los acontecimientos en este momento, con las medidas adecuadas.

3. Tenemos que reformar nuestro Estado de bienestar. La crisis nos ha demostrado que los Estados de bienestar no son sostenibles. Uno no puede vivir solo en el espíritu de trabajar lo mínimo, ganar lo máximo, jubilarse cuanto antes y empezar a trabajar lo más tarde posible... Porque eso ni es sostenible ni es financiable. Y no lo es ni aquí, ni España, ni en Alemania, ni en Francia, ni en ningún sitio. Hay que llevar a cabo un gran proyecto reformador que garantice la continuidad de una sociedad del bienestar duradera para el futuro.

4. Tenemos que acometer una reforma importante de nuestro sistema financiero. El sistema financiero español necesita capitalización. No hay crédito para la pequeña y mediana empresa. No hay crédito para las familias.

Acometer esta reforma es un problema que debemos abordar si queremos evitar males mayores. España y los españoles deben ser capaces de tomar decisiones. Que no tomen decisiones por nosotros en otros lugares. Una cosa es compartir responsabilidades en el marco de instituciones plurinacionales o supranacionales; otra cosa es ser miembro de la Unión Europea, y otra cosa es que te digan lo que tienes que hacer porque te has convertido en un incapaz. Esto último es exactamente en lo que España no debe caer.

Todo esto lo tiene por delante el Partido Popular. Es una tarea de gran envergadura histórica y, por ello, es muy importante la ayuda de todos. Es muy importante también este Congreso, y es muy importante también lo que vosotros podáis hacer y transmitir desde aquí.

El Partido Popular es capaz de hacerlo. Va a llamar a una gran mayoría, y va a intentar forjar los consensos más importantes. Pero, sobre todo, va a intentar forjar los consensos más importantes con los ciudadanos españoles para afrontar todos estos problemas. Serán años complicados, difíciles, pero también serán años esperanzadores. Sin ese cambio político en España, sin esa nueva fórmula política, las ocasiones para hablar de esperanza o de oportunidades, serán mucho más reducidas.

Yo os invito a apoyar al Partido. Pero os invito también a ser exigentes con el Partido, como hicisteis conmigo. Porque a los dirigentes del Partido hay que ayudarles, pero también ser exigentes con ellos. Que hagan bien las cosas, que se muevan, y que sean una buena señal de generación de confianza. Yo creo que en el futuro de España. Mariano Rajoy va a tener mucha responsabilidad, y va a tener mucho que hacer y mucho que decir. Vamos a ayudarle, y vamos a desearle que tenga éxito.